

COLECCIÓN
MENSAJES

Voces ciudadanas 25 años

Una metodología de participación
al servicio de la ciudadanía

Beatriz Elena Marín-Ochoa y
Juan Guillermo Bedoya-Jiménez
Compiladores



307.76
M339

Marín-Ochoa, Beatriz Elena, compiladora
Voces ciudadanas 25 años. Una metodología de participación al servicio de la ciudadanía / compiladores Beatriz Elena Marín-Ochoa y Juan Guillermo Bedoya Jiménez -. Medellín: UPB, 2024.
235 páginas (Colección Mensajes).
ISBN: 978-628-500-135-2

1. Periodismo – Aspectos sociales 2. Periodismo cívico 3. Periodismo urbano

CO-MdUPB / spa / rda
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

- © Beatriz Elena Marín-Ochoa
- © Juan Carlos Ceballos Sepúlveda
- © Joaquín Alonso Gómez Meneses
- © Juan Esteban Mejía Upegui
- © Juan Guillermo Bedoya-Jiménez
- © Óscar Eduardo Sánchez García
- © Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Colección Mensajes

Voces ciudadanas 25 años. Una metodología de participación al servicio de la ciudadanía

ISBN: 978-628-500-135-2 (versión digital)

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-135-2>

Primera edición, 2024

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Comunicación Social-Periodismo

Grupo de Investigación Comunicación Urbana -GICU-. Proyecto: Estado del arte de la investigación en perspectiva de los estudios en comunicación y ciudad realizadas por investigadores colombianos sobre ciudades. Radicado: 082C-05/18-17

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Padre Diego Marulanda Díaz

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano de la Escuela de Ciencias Sociales: Omar Muñoz Sánchez

Director de la Facultad de Comunicación Social - Periodismo: Juan David Suárez Vera

Coordinadora (e) editorial: Maricela Gómez Vargas

Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Editorial UPB

Ilustración portada: Memo Ángel, Fotografía: Centro de producción audiovisual, CPA, UPB

Corrección de estilo: Cristian Suárez

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2024

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Medellín, Colombia

Radicado: 2307-03-04-24

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Voces ciudadanas. El solo nombre abre muchas puertas y ventanas para permitir que los ciudadanos expresen sus ideas, sus pensamientos y conocimientos. Es una apuesta que invita a apropiarse de la palabra para hablar de sus mundos y, a la vez, validar su voz, con lo cual se garantiza el ejercicio del derecho a la comunicación. *Voces ciudadanas* es un proyecto que nació en la Facultad de Comunicación Social - Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), que se consolida hoy como una metodología que sigue apostando por los ciudadanos para construir sociedad desde la diversidad.

Pasados más de 20 años de su creación, como un ejercicio retrospectivo y reflexivo, se invitó a quienes dieron vida a *Voces ciudadanas* para reconocer la evolución, importancia y los retos que tiene en la actualidad. El Grupo de Comunicación Urbana (GICU), próximo a celebrar sus 25 años, adscrito a la Facultad de Comunicación Social - Periodismo de la UPB, se comprometió a recuperar la memoria de *Voces ciudadanas*, por ser esta una metodología enfocada en dar la palabra a los ciudadanos para que se constituyan en interlocutores válidos ante los tomadores de decisión.

En estos años se desarrollaron diferentes proyectos en Medellín y otras regiones del país, para conectar a los ciudadanos con los temas públicos. Para ello, se estructuró *Voces ciudadanas* como una metodología que busca hacer visible esa polifonía voces y en la que el periodismo y los medios de comunicación jugaron un papel importante.

Para dar cuenta de esa memoria y fiel a su metodología, el equipo de trabajo hizo una entrevista semiestructurada dirigida a quienes pensaron y originaron proyectos tan importantes en su momento (finales de siglo XX) como *Voces ciudadanas*, la creación de la especialización en Periodismo Urbano y el Grupo de Investigación en Comunicación Urbana (GICU).

La entrevista estuvo orientada bajo las siguientes categorías: periodismo, periodismo cívico, deliberación, ciudadanías, participación ciudadana, agenda ciudadana, empoderamiento

y *Voces ciudadanas* como una categoría transversal. Las entrevistas fueron aplicadas a los precursores y líderes del proyecto, como criterio de selección. El primer grupo estuvo conformado por profesores e investigadores responsables de crear y dar marcha a *Voces ciudadanas*, asunto que se dio a finales del siglo XX e inicios del XXI. Para ello, se convocó a las profesoras Ana María Miralles Castellanos y Luz María Tobón Vallejo y al profesor Adolfo León Maya Salazar.² A continuación, las principales ideas que surgieron en la conversación.

Voces ciudadanas

Una voz autorizada para hablar de *Voces ciudadanas* es Ana María Miralles Castellanos, gestora y líder del proyecto por varios años, con el cual se dio inicio al GICU y a la Especialización en Periodismo Urbano. Su voz es muy importante, dado que fue la responsable de darle soporte académico y metodológico a la propuesta, reconocida y validada tanto en ámbitos locales, como nacionales e internacionales. Sus publicaciones sobre el tema son de permanente consulta y citación, por lo que se constituye en un referente permanente.

Después de varios años, la voz de Ana María Miralles Castellanos brilla cuando se toca el tema. Al consultarle sobre los aspectos que destaca actualmente de *Voces ciudadanas*, no duda en compartir que lo que siempre le apasionó y

2 Las ideas condensadas en este capítulo son el resultado de las entrevistas aplicadas durante el mes de noviembre de 2021 a las profesoras Ana María Miralles Castellanos y Luz María Tobón Vallejo, y al profesor Adolfo Maya Salazar, quienes fueron seleccionados por ser los gestores de *Voces ciudadanas*, en la Facultad de Comunicación Social - Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana. Este ejercicio hace parte del proyecto aprobado por el CIDI denominado "Voces Ciudadanas, plan de fortalecimiento", cuyo radicado es MFG 009.

emocionó del proyecto “[...] fue llegar a la gente del común”. Ellos se sentían invitados a responder a unas preguntas que se publicaban y emitían por los medios de comunicación o que se encontraban en diferentes lugares; las respuestas que compartían eran una manera de promover la participación ciudadana. Pero lo que más destaca la investigadora es el hecho de que *Voces ciudadanas* dio nombre y cara a las personas, no eran un dato estadístico, sino “ciudadanos de a pie o del común, gente que estaba comprometida e interesada en los destinos de una ciudad como Medellín” (*Entrevista a Ana María Miralles para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*), ellos eran los convocados a participar.

Por eso, desde el inicio, *Voces ciudadanas* se podría considerar como fue un proyecto disruptivo, porque se dio la posibilidad de que el ciudadano común expresara sus ideas, opiniones y propuestas: “El ciudadano de a pie no estaba autorizado para hablar en público sobre asuntos interés general y esa es una de las grandes apuestas que hizo *Voces ciudadanas*” (*Entrevista a Ana María Miralles para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Y destaca que el fondo de la propuesta era la construcción de ciudadanía.

Atado a lo anterior y en su momento, hace más de 20 años, al finalizar el siglo XX, a partir del ejercicio de las preguntas en los medios de comunicación, estaba la intención de formar en ciudadanía. De alguna manera, ello generó temores en los investigadores, porque aquellos ciudadanos que llamaban a responder los cuestionamientos y a compartir sus propuestas mostraban el indicio de una ciudadanía que surgía: “Nos daba sustos, porque no era el tiempo de hacer emerger la ciudadanía” (*Entrevista a Ana María Miralles para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Al inicio del proyecto, *Voces ciudadanas* tenía una vinculación muy estrecha con los medios de comunicación, porque era una de las maneras más directas de llegar a los ciudadanos,

sin embargo, en la actualidad existen otros mecanismos (redes sociales, por ejemplo) para llegar a ellos. Por eso, es necesario preguntarse o inventarse otras maneras de convocarlos, y esto da pie para que la líder de este proyecto indique que lo que debe provocar *Voces ciudadanas* no son voces mediáticas, sino voces ciudadanas. Y deja esto como reto: buscar alternativas metodológicas para llegar al ciudadano, para permitir que exprese su voz.

Voces ciudadanas. Virtudes y problemas

Otra de las invitadas a la conversación sobre *Voces ciudadanas* fue una periodista de formación y de oficio, experta en temas públicos, profesora universitaria y pensadora permanente del periodismo, Luz María Tobón Vallejo. Su mirada crítica permite ver los aportes y virtudes del proyecto, como también los problemas y dificultades que presenta la propuesta de trabajar con los ciudadanos, aspecto que ofrece pistas necesarias para afinarla.

En un primer momento, coincide con Ana María Miralles Castellanos en que *Voces ciudadanas* “es un proceso de formación de ciudadanos para la conversación pública y para la actitud crítica frente a la información” (*Entrevista a Luz Marín Tobón Vallejo para proyecto Voces Ciudadanas, 25 años, 2021*), asunto que marca un enfoque distintivo, porque aparece la figura de un ciudadano que empieza a ver la información como un bien público, aspecto que sobrepasa la tendencia a asumir la información como un producto de consumo promovido por los medios y las implicaciones que esto tiene en la manera de ejercer el periodismo, en la perspectiva de garantizar el acceso a la información como derecho.

Además, la profesora Luz María Tobón Vallejo destaca que *Voces ciudadanas* se constituyó en un punto de encuentro y reconocimiento del otro que habita la ciudad: “Esta gente

que apareció en *Voces ciudadanas* vio en el otro alguien con quien pueda compartir. Creo que, en las conversaciones, *Voces ciudadanas* permitió dejar de temerle al otro" (*Entrevista a Luz Marín Tobón Vallejo para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Este reconocimiento permitió construir un espacio de encuentro para discutir asuntos que eran comunes a todos, así habitaran en diferentes barrios y en diversos estratos. De acuerdo con eso, Luz María Tobón Vallejo considera que *Voces ciudadanas* aportó un plus importante a la sociedad: "Nosotros sentíamos que nos conectamos con actores de la ciudad, con los que no estábamos conectados. *Voces ciudadanas* permitió ver actores y sectores de Medellín con los que no tenía conexión" (*Entrevista a Luz Marín Tobón Vallejo para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). De esta manera, se amplía lo expuesto por Ana María Miralles Castellanos, quien valoró la posibilidad de que los ciudadanos pudieran hablar en público y, en este caso, Luz María Tobón Vallejo agrega el encuentro y el reconocimiento de los otros, para construir sociedad.

También, sus reflexiones apuntan a algo que considera como una virtud de *Voces ciudadanas*: la posibilidad de interpelar a la gente. La razón fundamental es porque los medios de comunicación niegan la ciudadanía, de ahí que el ejercicio de abrir los micrófonos como un escenario de desahogo sea una postura populista de los medios; por el contrario, el propósito de *Voces ciudadanas* es buscar que

el sujeto que está desactivado en su vida privada emerja a lo público, porque *Voces ciudadanas* lo interpela con preguntas, que a él lo tocan; preguntas que le proponen describir qué es lo problemático, pero además construir el problema, no es quejarse, porque quejarme es distinto a formular un problema. La impronta de la academia está ahí, porque la academia tiene esa experiencia de saber construir preguntas que problemati-

cen cosas. (*Entrevista a Luz Marín Tobón para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*)

Concluye que es un asunto diferente al periodista empírico que pregunta para que el otro se desahogue, o sea, el periodista sin academia, el periodista que se "empiriza". Esa es la práctica que se da en los medios.

Aunque Luz María Tobón destaca los aspectos que marcan la diferencia a partir del ejercicio de *Voces ciudadanas*, también llama la atención sobre los problemas y dificultades que surgen de estos.

El primero de ellos tiene que ver con las ciudadanía intermitentes. Al respecto menciona que se trata de un ciudadano que "entraba a dialogar cuando las cosas eran con él, pero si las cosas no eran con él, el ciudadano se abstenía de conversar" (*Entrevista a Luz Marín Tobón para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Se podría señalar que se trata, entonces, de una persona que solo está interesada en aquello que lo beneficia, pero que deja de lado el interés común, lo que se traduce en la necesidad de pensar menos en su metro cuadrado y más en la sociedad.

En segundo lugar, es una fuerte incidencia del neoliberalismo, por lo que manifiesta que *Voces ciudadanas* "nos permitió descubrir que las nuevas agentes de lo público son ciudadanos independientes, muy difíciles, porque son ciudadanos que modifican su criterio, como si fuera un vaivén; nunca vas a contar con ellos para una gran transformación" (*Entrevista a Luz Marín Tobón para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Por eso, la conclusión es muy tajante: "*Voces ciudadanas*, a pesar de su participación tan grande, no transforma de fondo a la ciudadanía" (*Entrevista a Luz Marín Tobón para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Y señala que la ruta para superar esta situación sería destruir el marco del neoliberalismo que impera y marca nuestras sociedades. Esto es algo superior,

en el sentido que "la dificultad de *Voces ciudadanas*, es la dificultad de la sociedad civil, porque el neoliberalismo convirtió todo en un problema de supervivencia" (*Entrevista a Luz Marín Tobón para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Y, en estos términos, es difícil pensar en asuntos de interés general, porque se privilegian aquellos que ofrecen beneficios propios. Ampliar ese espectro es un reto que podría pensarse a partir de pequeños círculos interesados en encontrar puntos en común y que luego permitan extender los límites hacia asuntos de beneficio mayor.

Voces ciudadanas. La polifonía

Otro actor valioso en el proceso de surgimiento y consolidación de *Voces ciudadanas* es el sociólogo y profesor Adolfo Maya Salazar, quien en su momento fue docente e investigador de la Facultad de Comunicación Social - Periodismo y pilar fundamental en la Especialización en Periodismo Urbano. Indica el profesor que *Voces ciudadanas* fue una metodología de ruptura, en la que se comprometió un bagaje conceptual con nociones y categorías del mundo de la ciencia política, la comunicación, la sociología, la antropología, aspectos que permitieron pensar en otras claves.

De igual forma, destaca que fue un buen pretexto de comunicación política, porque "nos dio un texto maravilloso para comprender el contexto, es un juego entre textos, pretextos y contextos" (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Y ese pretexto fue una agenda distinta a la noticiosa, de carácter social, donde los testimonios de los ciudadanos eran privilegiados, además de la profundización y contextualización de los temas, para propiciar una participación más cualificada de la ciudadanía. Por eso, recalca que esta fue una agenda con un potente componente político (en el sentido de lo democrático), lo político societal,

en el que no se hacían esguinces a la problemática de los derechos humanos.

En consonancia con lo anterior, destaca que cuando surge *Voces ciudadanas*, Medellín vivía en una situación crítica, se sentía una sociedad arrinconada, lo que permitió a la UPB proyectarse a la sociedad, le dio voz pública a una universidad privada. La universidad sirvió de escenario para generar conversaciones públicas, en donde tenían cabida diferentes posturas.

De otro lado, coincide con Ana María Miralles Castellanos y Luz María Tobón Vallejo en que *Voces ciudadanas* permitió conectar las historias de muchas personas, lo cual le dio una perspectiva social. “Las historias pueden tener expresiones individuales, sin embargo, en ellas hay un semblante de otros, la alteridad, hay unas experiencias vividas por los otros muy importantes” (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Asimismo, coincide en que “comenzó a pensar que la agenda de reivindicaciones no se circunscribía a los mediadores de los partidos políticos, sino que los medios eran los nuevos mediadores. *Voces ciudadanas* reivindica otras voces no partidistas” (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Además, promueve otro tipo de liderazgos, como el de las mujeres.

También resalta que posibilitó ampliar las opciones de participación, dado que estas eran más formales que reales, incluso mecánicas. “Por eso es disruptivo, *Voces ciudadanas*, porque les dio esencia y sentido a otras opciones, no nuevas, otras opciones participativas” (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). De alguna manera, formó a las ciudadanías activas, porque comprometió a los ciudadanos en la participación de proyectos comunes.

Resalta los aportes al periodismo en varios aspectos: la apuesta por otras narrativas, porque *Voces ciudadanas* propugró por apostarles a otras maneras de contar las realidades,

en el que el ciudadano era el centro e incluso una voz válida, a partir de su experiencia de vida. De esta forma, el proyecto también redimensionó las fuentes, incluso las maneras de preguntar, porque ya no se trataba de ir por el dato noticioso, sino por construir relatos de interés general con las voces de los ciudadanos: "*Voces ciudadanas* redimensionó las fuentes porque había una fijación de fuentes muy tradicional, muy fija y aquí empezó otra apuesta por mirar que las ONG, que los pobladores, que la academia, era una fuente muy importante para construir los relatos periodísticos: las crónicas, los reportajes, la noticia" (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Resalta e invita a la Universidad a leer "el espíritu del tiempo", a partir de Hegel como referencia. Entender que vive la sociedad en diferentes momentos históricos, sociales y políticos. Por eso, señala que la Universidad "debe generar respuestas a las problemáticas que la sociedad vive o si no estamos desarticulados. El problema no es de un currículum, sino como lee el tiempo social, político y económico en el que vive" (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Y destaca que la Universidad debe estar conectada con la sociedad.

De otro lado, asocia *Voces ciudadanas* con polifonía: "bienvenidas las diversas voces. Bienvenidas las diferentes consideraciones. [...] *Voces ciudadanas* es una apuesta por democratizar los sentidos. Cuando digo democratizar los sentidos es la fina escucha". Y concluye: "La filosofía de *Voces ciudadanas* es la polifonía, es la fina escucha, es saber escuchar al otro, construir un sentido de la alteridad, del respeto, porque lo que hemos buscado es la culpabilidad y resulta que el compromiso es formar en responsabilidad" (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Ciudadanías

La apuesta central de *Voces ciudadanas* es por el ciudadano de a pie, el ciudadano común que no aparece en los medios de comunicación, porque su voz se relega a asuntos catastróficos o cuando figuran como víctimas, son relegados de las discusiones públicas. Por eso, la categoría de *Ciudadanía* es un tema central que debe ser tenido en cuenta en esta discusión. ¿Qué pasó con el ciudadano en los inicios de *Voces ciudadanas*? ¿Qué alternativas existen hoy para convocarlos a conversaciones públicas?

Construcción de ciudadanía

Al inicio, una de las dificultades de *Voces ciudadanas* fue convocar a los ciudadanos, personas a quienes no se conocían y por eso existía la duda de si acudirían o no a los llamados que se hacían por los medios de comunicación u otros mecanismos. Para remediar esto, una de las opciones fue vincular al proyecto a una ONG de la ciudad, para que apoyara en dicha convocatoria. Y llegaron de lado y lado: por parte de la ONG, personas ya formadas en determinados temas y por *Voces ciudadanas*, ciudadanos más desprevenidos y espontáneos. Eran esos lo que se buscaban, aquellos que no tenían experiencia y tampoco habían hablado en los debates públicos. Lo central en el momento era que pudieran acceder a unas preguntas y a esos debates, dado que el interés era promover la diversidad de voces: "Porque si no hay más, es porque no hay suficiente disenso" (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Así, una de las apuestas de *Voces ciudadanas* fue darle la palabra al ciudadano. Un punto inicial era incluirlo en la conversación y al hacerlo se detonaron ciertas capacidades en los ciudadanos que de pronto estaban dormidas. En este marco,

el ciudadano se constituyó en una fuente válida, lo que marca una ruptura en una sociedad excluyente, en la que solo hablaban a la gente del gobierno o a las élites intelectuales, pero el ciudadano de a pie no estaba autorizado a hablar en público sobre asuntos de interés público. Esa es una de las grandes apuestas que hizo Voces Ciudadanas. (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*)

Este ejercicio fue paulatino, requirió un proceso y se pulió en la medida que hubo más contacto y reconocimiento del otro. Es un “proceso que va más al fondo: la construcción de ciudadanía” (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Y esto lo asocia con la gran conversación: “Para que una sociedad se pueda llamar democrática debe tener un espacio público de conversación, no controlado por el Gobierno” (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Consecuencia de ello es la participación ciudadana, que en el caso de *Voces ciudadanas* no se reduce a llamar, responder a una pregunta y colgar, no; luego de dar su opinión, se pasaba luego a la deliberación.

Si la apuesta de *Voces ciudadanas* era formar en ciudadanía, era necesario buscar otras alternativas para rastrear las agendas ciudadanas. Por eso, se propone trabajar el tema de la complejidad y de las redes sociales como una posibilidad de hacer emerger la agenda ciudadana. Considera que ahora existe un distanciamiento con los medios de comunicación y que por eso hay que aprovechar que existen otras posibilidades de conectarse para propiciar la participación de los ciudadanos.

Por su parte, la profesora Luz María Tobón Vallejo insiste en que una discusión muy fuerte en la actualidad está en esa idea del interés particular arraigada desde el neoliberalismo, sobre el bien común y ello lleva a romper los lazos de solidari-

dad, asunto contrario a la esencia de la ciudadanía: “Ver al otro y reconocer al otro como mi igual”. En este marco, considera que el aporte de *Voces ciudadanas* es interpelar a los ciudadanos y ofrecerles herramientas para que problematicen sus realidades, ayudarlos a describir esa problemática y, sobre todo, que propongan, de manera que se conviertan en pensadores de la ciudad. Es una manera de invitarlos a movilizarse. “Cuando pienso la ciudad voy transformando mi condición con ella, ya me vuelvo activo, ya me vuelvo a participante, [es una manera concreta de participar en la sociedad]” (*Entrevista a Luz María Tobón Vallejo para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Ciudadanías diversas

Cuando inicia *Voces ciudadanas* aún se sentían los aires de renovación propios de la Constitución Política de Colombia, promulgada en el año de 1991. Y este acontecimiento también marcó la manera de entender y concebir a la ciudadanía, y una oportunidad para trabajar por aquello que planteó la profesora Ana María Miralles Castellanos: formar ciudadanos.

El profesor Adolfo Maya Salazar indica que el ciudadano político, el que aparece en *Voces ciudadanas*, es un ciudadano en sentido plural, que no está circunscrito a la vida y disputas gubernamentales, sino que construye otra agenda de reivindicaciones “que no tienen que ver con el Estado, no tienen que ver con el poder, sino expresiones de resistencia” (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Y es ahí donde aparecen los ciudadanos raizales, las comunidades afrodescendientes, las mujeres que comienzan a tener un protagonismo más decisivo en la vida cultural, social y política en el país, y concluye: “Lo que está en curso son nuevos perfiles de ciudadanía, ciudadanías líquidas” (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

En su momento inicial, se hizo necesario plantear algunas reflexiones en torno a la política y a lo político, para comprender el papel y el lugar del ciudadano. En este sentido, el profesor Adolfo Maya Salazar aporta lo siguiente:

Comenzamos a pensar más lo político que la política; más lo político en el sentido que en el centro está el ciudadano, en cambio, en la política está la mecánica electoral, la conquista de los gobiernos. Nosotros lo que estábamos pensando era más la conquista del poder, no del gobierno. Más el poder en la capacidad de participar, de deliberar, de decidir, ser interlocutores con fundamento; un ciudadano más capaz de tejer comunidad. (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*)

Y esto se hizo evidente en el proceso de reconstrucción del Eje cafetero, donde tuvo tanta acogida *Voces ciudadanas*, porque la reconstrucción, más que de la infraestructura física, fue la recuperación del tejido social y político por parte de los habitantes de esta región del país.

Y desde estas maneras de entender y promover la ciudadanía, *Voces ciudadanas* generó espacios para propiciar uno de los aspectos clave del proyecto: la deliberación.

Deliberación

Para iniciar, es necesario retomar los planteamientos del profesor Adolfo Maya Salazar en esa tipología descrita del ciudadano, impulsada y promovida desde las diferentes experiencias de *Voces ciudadanas*. Se hace necesario ver que el país transitaba por un proceso de modernización económica y técnica, pero en donde estaba relegada la modernidad política; por lo que se hacía importante que los ciudadanos fueran interlocutores del poder. En ese sentido, "más recostada hacia la sociedad

civil" era necesario un sujeto deliberante, con capacidad de reflexión; un sujeto de interlocución: "cuando pensábamos lo público, pensábamos en un ciudadano más moderno y menos modernizado" (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Por su parte, la profesora Ana María Miralles Castellanos destaca la deliberación como uno de los aspectos más relevantes de *Voces ciudadanas*, en primera instancia porque las técnicas deliberativas permitieron suavizar las discusiones; en segundo lugar, porque con estas no se buscaba acallar las diferencias o convertir al otro en enemigo, sino entenderlo como un adversario de opiniones con quien era posible hablar y escuchar; la fina escucha, como mencionó el profesor Maya Salazar en un apartado anterior.

Para la profesora Ana María Miralles Castellanos, la deliberación permite que los ciudadanos profundicen más sus posturas, por eso resalta: "El concepto de ciudadanía se materializó con los ejercicios de deliberación" (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Indica que, desde la teoría, la deliberación viene del intercambio de argumentos, tomando como base a Habermas; pero en la práctica, lo que se vio fue a unos ciudadanos dialogando: "Ellos nunca leyeron a Habermas, hablaban desde sus experiencias y es ahí donde les dimos el toque personal" (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*), como el conductor de bus que compartió sus opiniones sobre el tema de seguridad y convivencia en el centro de Medellín, a la vez que escuchaba a los otros participantes y de esa manera se involucraba en esa discusión colectiva. Ante esto, afirma: "Me llamaba la atención que el ciudadano está ahí y hay que quitarle lo que está por encima y dejarlo que salga. La deliberación es un buen método para permitir que esas actitudes salgan. La gente no es indiferente al destino de la ciudad, al destino colectivo" (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

De igual forma, es una convencida del poder de la deliberación, y por eso indica que “en la deliberación está la verdadera participación” (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*), porque con ella los sujetos pueden dar un paso más allá y ser capaces de argumentar o, por lo menos, de empezar sus propias ideas en relación con los otros. Desde el punto metodológico, recomienda que los ejercicios deliberativos deben hacerse en varias sesiones, para lograr suficiente ilustración, no basta con una sola; y así, con el tiempo y la calidad, se marque la diferencia en la discusión.

De otro lado, el profesor Adolfo Maya Salazar señala que la deliberación requiere de unos espacios para que los ciudadanos puedan hablar de aquellos temas de sus propias agendas de interés, y recalca que los públicos son formados por el propio contexto; y no en otros espacios que son convocados por agendas que propone instancias como la Corte Constitucional relacionados con la eutanasia, el aborto, la despenalización del consumo personal, la pena de muerte; al contrario, se requieren espacios en los que los ciudadanos se sientan convocados y puedan deliberar sobre ellos. “No es un asunto de juicios, es un asunto de deliberación, donde sea posible admitir que no hay una única manera de ser bueno, que hay otras formas de serlo, tan respetables, tan admirables, tan defendible [...] las voces ciudadanas son una ruptura en el ser y en el hacer” (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

Periodismo cívico

Voces ciudadanas tuvo en el periodismo cívico o periodismo público un aliado importante para el desarrollo de sus proyectos. En este marco se creó la Especialización en Periodismo Urbano, que buscaba dar otra perspectiva al ejercicio periodístico, como ampliar la mirada sobre asuntos públicos, fundamentado

en las discusiones de ciencias políticas y la sociología, en las lecturas de fenómenos sociales y con aportes metodológicos de la antropología.

En su momento, el periodismo cívico marcó una diferencia con el periodismo tradicional, entre otros asuntos porque insistió en la necesidad de enfocar los temas desde la agenda propuesta por los ciudadanos, como también en el compromiso de ofrecerle información que permitiera favorecer las discusiones ciudadanas. Para los periodistas, implicó cambiar las maneras de hacer reportería, sobre todo, porque era un reto romper con lo conocido: preparar cuestionarios y preguntas para los gobernantes, los expertos, los líderes. Es decir, carecían de formación para plantear cuestionamientos a los ciudadanos de quienes no se tenía ninguna información o antecedente. ¿Cómo acercarse a estos ciudadanos?, ¿cómo y qué tipo de preguntas hacerles? eran los interrogantes para los que se necesitaba encontrar respuestas y así lograr que los ciudadanos ofrecieran la información necesaria que les posibilitara la elaboración de relatos y narraciones que llegaran a ser de interés general.

Este enfoque periodístico llegó desde los Estados Unidos, a partir de las experiencias que se dieron en diferentes medios de comunicación que diseñaron sus agendas periodísticas, basados en aquellos temas propuestos por los ciudadanos, con filósofos como Jay Rosen. Más que ofrecer técnicas, el cómo hacer periodismo, el periodismo cívico trató de fundamentar unas bases conceptuales que permitieran conectar a los ciudadanos con los asuntos públicos. Estos fundamentos y perspectivas los recogió la Especialización en Periodismo Urbano de la UPB. Fueron varios periodistas y profesionales de otros campos del conocimiento quienes se interesaron en esta propuesta académica.

La profesora Luz María Tobón Vallejo subraya varios aspectos que generaron tensiones con el ejercicio de esta pro-

puesta: "el periodismo cívico te saca de la lógica del conflicto, te saca la lógica de la notoriedad", porque busca empoderar al ciudadano. Y este aspecto no es del interés ni de las redes de poder que rodea los grandes medios de comunicación.

Finalmente, todo el interés es alrededor del control del poder. Cuando quieres el control del poder, desconoces al otro, desconoces al ciudadano, desconoces la fuente del poder y el periodismo cívico reconoce la fuente de poder (el ciudadano) y le daba a la fuente de poder el lugar que como fuente de poder merece, que es el de hablar. (*Entrevista a Luz María Vallejo para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*)

Sin embargo, la experiencia del periodismo cívico o público podría decirse que fue efímera, no tuvo mucha acogida en los medios de comunicación de la ciudad, a pesar de que algunos periodistas en ejercicio y profesores de algunas universidades sí tuvieran una apuesta por este. Para la profesora Luz María Tobón Vallejo, hacer este tipo de periodismo era costoso: "Murió en el marco neoliberalismo, porque el periodismo público nunca fue negocio para los medios. El periodismo público costaba hacerlo" (*Entrevista a Luz María Tobón Vallejo para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). A pesar de ello, dejó importantes aportes para la academia, donde aún se habla del tema.

La experiencia también dejó réditos académicos, como las reflexiones sobre la comunicación pública que Jesús Martín Barbero instauró desde su obra *De los medios a las mediaciones*, que llevó a preguntarse cuál era el lugar de los medios o lo aportado por Rosa María Alfaro, quien también desarrolló la propuesta de periodismo cívico en Perú:

Con las virtudes de Martín Barbero y Rosa María se pudo evolucionar desde el marxismo radical en el que vivieron, a una propuesta progresista sin partido político [...] era una

propuesta de construcción de sociedad desde la ciudadanía, que obviamente tiene sus raíces marxistas con la noción de igualdad, pero no la noción de igualdad para destruirte a vos, sino por donde nos tejemos y hacemos juntos. (*Entrevista a Luz María Tobón Vallejo para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*)

En consonancia con lo anterior, surgieron otros aportes destacados por el profesor Adolfo Maya Salazar. En el marco de *Voces ciudadanas*, el periodismo cívico aportó a la Universidad y a la Facultad de Comunicación Social - Periodismo la posibilidad de asumir otras maneras de entender y proponer el ejercicio del periodismo:

- Los estudiantes comenzaron a tener más preguntas que respuestas: "Tener un periodista o un comunicador social es tener un interlocutor con mucho fundamento frente a la realidad" (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Por eso, debe ser un formulador de buenos interrogantes, tanto al poder como a las decisiones, y a los actores sociales, políticos o jurídicos.
- La pregunta no es solo la verbalización de una pregunta, el qué, el cuándo, el quiénes; sino la pregunta que posibilite establecer conexiones.
- Y esto deriva, en las historias conocidas en los proyectos de *Voces ciudadanas*, con una marcada perspectiva social, historias conectadas en las que aparecían expresiones individuales que contenían semblantes de otros, mostraban la alteridad y que cabían en los medios de comunicación.

De otro lado, el profesor Adolfo Maya Salazar señala que ese periodismo cívico permitió discutir, dialogar, entender las dinámicas de los encuentros, incluso ajustar el currículo del

programa de Comunicación Social en clave de interpelar las condiciones que vivía la ciudad de Medellín en su momento. Y era necesario pensar en posibles rupturas epistemológicas, teóricas y metodológicas, dado que los periodistas hacían un trabajo muy centrado en las salas de redacción y en las fuentes oficiales, en los comunicados de las organizaciones. "*Voces ciudadanas* los sacó a la calle. Ese es un concepto a tener en cuenta: la calle" (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). También destaca los aportes de Adela Cortina sobre civismo, porque dio otra lectura de lo cívico, diferente a las buenas acciones de los ciudadanos y que lleva a replantear quiénes son los redactores o quiénes deciden la agenda, porque hubo ejercicios en los que los ciudadanos fijaron la agenda y no los periodistas o los editores de los medios.

Conforme pasaron los años y los medios se desvincularon del proyecto o de una manera más puntual, el ejercicio del periodismo cívico se diluyó, perdió la fuerza y la influencia que tuvo. Por eso, es necesario preguntarse ahora: ¿Es posible pensar en otras posibilidades?

Antes de dar respuesta a la problematización planteada y al retomar lo que se expuso antes, en que la apuesta estaba en la construcción de ciudadanía, la profesora Ana María Miralles Castellanos señala que lo importante del periodismo, independiente de la denominación que se le dé, es otorgarle voz a la ciudadanía, porque es la manera de permitir que el ciudadano se empodere y se reconozca como parte de una colectividad y, sobre todo, "que se admita como un sujeto con palabra" (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

La profesora Ana María Miralles Castellanos considera que, en este momento, el problema de decir qué es periodismo público es una preocupación de los académicos e investigadores, por eso invita a refinar y actualizar los métodos. Señala,

además, que la producción de los autores del periodismo público se agotó, por tanto, es un problema teórico. Ahora, lo que interesa es centrarse en la ciencia social computacional, porque ahí se focalizará la investigación, es otra manera de hacer teoría, porque actualmente el fenómeno es más grande y rico que el de inicio del siglo.

La agenda ciudadana

Uno de los componentes más relevantes de *Voces ciudadanas* es la agenda ciudadana. Es el resultado del proceso: luego de invitar a los ciudadanos a opinar o a exponer sus ideas, a partir de las preguntas elaboradas y publicadas en los medios (ahora en las redes), en las discusiones de los grupos focales y de llegar a unos puntos específicos que sirvieran para negociar con el poder. La agenda es el eje para construir ciudadanía o aquello que permite la emergencia de la ciudadanía.

Es por eso que la profesora Ana María Miralles Castellanos sostiene que la agenda es el punto de partida para negociar, no es un asunto reducido a hablar sobre algo:

Es porque el ciudadano se pronuncia, no solo para dar a conocer lo que piensa, sino porque el gobernante está ahí, no con una carta blanca para gobernar como quiera, sino para hacer efectivas las demandas y las expectativas ciudadanas. El ciudadano no puede llegar con propuestas desarticuladas o individualizadas, por eso, es necesario entregar documento para negociar con el poder, para demostrarle que es resultado de un proceso serio de participación. (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*)

La agenda ciudadana se constituye en algo significativo para el ciudadano, porque no se trata de hablar y listo, sino que

el gobernante o quien tenga el poder de tomar decisiones se comprometa con lo que está plasmado en el documento. Es ahí donde el ciudadano reconoce que el ejercicio tiene sentido, porque es un mecanismo de negociación con el poder: "Es una voz fortalecida y con argumentos. Se pulió a lo largo del proceso de deliberación. Es una voz que no estaba hablando improvisadamente" (*Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Ella, además, deja la inquietud de pensar en cómo serían los tiempos y procesos de negociación con el poder hoy.

Con el ejercicio de *Voces ciudadanas* se comenzó a pensar en una agenda de reivindicaciones, a juicio del profesor Adolfo Maya Salazar, porque la misma no se circunscribía a los mediadores de los partidos políticos, sino que los medios eran los nuevos mediadores. De ahí que la apuesta de *Voces ciudadanas* sea la de reivindicar voces no partidistas.

De otro lado, este ejercicio posibilitó un empoderamiento por parte de los periodistas, en el sentido que la agenda ya no solo la ponía el poder político, sino que emergió otra perspectiva, no tanto contestaria, sino con la posibilidad de plantear otras inquietudes, otras formulaciones que rompían con las agendas de poder establecidas. Y esto permitió evidenciar que ya no existía una agenda única fijada por los medios y los políticos, sino que existían otras iniciativas, otras voces que también eran válidas y necesitaban ser visibles.

Esto dio pie a pensar que no existía una opinión pública, sino que hay opiniones públicas, como lo señala el profesor Adolfo Maya Salazar, porque existen "públicos frente a la naturaleza y el carácter de ciertas problemáticas" (*Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*). Por eso, indica que la agenda ciudadana reconoce diversos públicos, de acuerdo con las problemáticas que convocan a los ciudadanos.

En cuanto a la tarea de los medios de comunicación, precisa que una tarea de estos era velar porque existieran garantías sociales y políticas que permitieran a los ciudadanos gestionar los cambios de sus entornos y las transformaciones de sus problemas. Se constituían en un apoyo para el empoderamiento de los ciudadanos, quienes, cuando asistían a espacios como el Concejo de la ciudad, podían hacer ejercicios de control político. Los concejales sabían que existía *Voces ciudadanas* y discutían asuntos relacionados con las agendas propuestas por los ciudadanos.

¿Es la agenda un asunto importante en la actualidad? Sí lo es. La misma está determinada por los movimientos sociales del siglo XXI y toman como referencia lo que expone Nancy Fraser al respecto. Los ecologistas son un ejemplo de ello, porque ubican los temas en la agenda global. Y esto es posible por las redes sociales que sirven de escenario para que esas voces sean divulgadas y conocidas por millones de personas.

En el caso de las agendas ciudadanas impulsadas por *Voces ciudadanas*, fue un ejercicio conocido por los ciudadanos participantes, que accedieron a la publicación de los acuerdos antes de entregarlos al Concejo de la ciudad. Un trabajo que también fue contrastado con expertos, para que se viera la seriedad del asunto. En su momento, la agenda fue entregada a los organismos decisores: al Alcalde y al Concejo municipal. Fue un trabajo que tuvo mucho impacto y reconocimiento, incluso en el orden nacional, por parte de otras universidades.

En el momento actual, la profesora Luz María Tobón Vallejo señala que es necesario montar una agenda de ciudad, por las problemáticas sociales que se viven en ella: número de muertos por asesinatos, la miseria, por mencionar solo dos temas: "Uno sale a la calle y en Medellín le dan a uno en la cara con la miseria"; y añade que el hambre es algo evidente y la padecen cientos de personas, es decir, "tenemos el tejido social destruido" (*Entrevista a Luz María Tobón Vallejo para*

proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021). Por eso, plantea estas inquietudes: ¿Cómo montamos una agenda?, ¿cómo desatamos esas conversaciones en una ciudad que perdió su sociedad civil?, ¿cómo volver a convocar? *Voces ciudadanas* podría recogerlas y propiciar esa conversación pública que se requiere.

Por último, invita a las universidades y a sus medios universitarios para que hagan seguimiento de las agendas a hacer trabajos periodísticos sobre lo qué pasó con las agendas. “Esto en una sociedad que se pregunta cómo nos reencontramos, como nos estructuramos. Es una esperanza y es un escenario ideal, porque ya no necesitas ningún medio de comunicación para existir como escenario de comunicación” (*Entrevista a Luz María Tobón para proyecto Voces ciudadanas, 25 años, 2021*).

En el siguiente capítulo se verá la evolución de *Voces ciudadanas* y los problemas para consolidar su identidad. Como metodología, sirve como espacio para que los ciudadanos puedan expresar su palabra, relatar cómo ven su sociedad y, en esa medida, hacer consciencia y comprometerse a transformarla. Son muchos los retos y, también, la para que la metodología aporte a la discusión de los asuntos públicos.

Referencias

- GICU (2021). *Entrevista a Ana María Miralles Castellanos para proyecto Voces ciudadanas, 25 años* [Entrevista personal]. UPB.
- GICU (2021). *Entrevista a Luz Marín Tobón Vallejo para proyecto Voces ciudadanas, 25 años* [Entrevista personal]. UPB.
- GICU (2021). *Entrevista a Adolfo Maya Salazar para proyecto Voces ciudadanas, 25 años* [Entrevista personal]. UPB.